

EDITORIAL

Cuando un grupo de investigadores de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta consiguió, allá por 2005, concretar su proyecto de creación del IBIGEO, lo hizo con la intención de propiciar la integración de recursos humanos que ejecutaban actividades de investigación a partir de proyectos formales del CIUNSa, CONICET, FONCyT, además de brindar un marco institucional de pertenencia a aquellos investigadores que no dependían administrativamente de la Universidad Nacional de Salta pero contaban con lugar de trabajo en ella.

Siendo que esos recursos humanos provenían de disciplinas diversas, fundamentalmente biólogos y geólogos, los temas de investigación también son diversos. Difícilmente la línea de trabajo "Geología Estructural" tenga puntos de contacto con la línea "Plantas Vasculares", más que el hecho de compartir el espacio de trabajo dentro de un mismo edificio. Por muy amenos que sean los encuentros de camaradería en los almuerzos o en los *after office*, no es fácil encontrar la posibilidad de una integración genuina.

Que no sea fácil, no significa que sea imposible. De a poco, a lo largo de los años, se han ido gestando proyectos que intentan explorar los puntos en común entre nuestras disciplinas. En este momento se está ejecutando un proyecto de investigación, titulado "Evolución tectónica, geomorfología y complejos ecosistémicos. Casos de estudio en los Andes del NO Argentino: Valle Calchaquí centro y Río Bermejo-Sierra de Olmedo". En este proyecto participan varios de nuestros investigadores y profesionales, biólogos, geólogos, ingenieros agrónomos y en recursos naturales. En esa síntesis se hace el milagro, de que la geología estructural se vincule con la vegetación, ya que, por ejemplo, el ascenso de bloques tectónicos en los últimos miles y millones de años ha tenido un impacto notable en las variables climáticas y por lo tanto en los ecosistemas y su evolución.

En este número de la Revista, presentamos una contribución surgida como punto de partida para el trabajo dentro de este proyecto interdisciplinario: el ponerse de acuerdo en la terminología a utilizar. Marissa Fabrezi y colaboradores nos introducen en la problemática del significado diverso del término "Puna" para las diversas disciplinas.

El segundo artículo de este número salta a la escala global: Augusto Rapalini nos presenta los desafíos que enfrenta la Ciencia para intentar dilucidar en qué momento de la historia del planeta Tierra, comenzó a formarse (solidificarse) su núcleo interno. Veremos varias alternativas de aproximación al

problema, las limitaciones de cada una, y en qué medida podemos esperar que se llegue a resultados más precisos y confiables en un futuro no tan lejano.

Dentro de la serie “Fichas TB&G NOA”, Natalia Salado Paz nos presenta a la clorita, mineral característico de ciertas zonas y tipos de alteración hidrotermal, que suele relacionarse con algunos tipos de yacimientos minerales de valor económico.

Siempre es un orgullo cerrar cada número con los resúmenes de tesis doctorales defendidas dentro del período, símbolo de la meta alcanzada por muchos de nuestros jóvenes colegas.

Que disfruten la lectura de este número.

Comité Editorial

Temas de Biología y Geología del NOA

Silvana Geuna

Carolina Montero

Soledad Valdecantos

Natalia Zimicz